

Un fantasma recorre Europa

Fue después de leer la entrevista a Herzog en "El País" que comprendí que, cuando estaban deteniendo en Padua a Antonio Negri, en los cines de su ciudad proyectaban Nosferatu, príncipe de la noche.

Hablando del vampiro, Herzog explica en "El País": "Sucede que este vampiro no es sólo un hombre que lleva la desolación a una ciudad introduciendo diez mil ratas y la peste; a esa misma ciudad trae también la alegría y algo que se asemeja a una redención. Incluso rodé una escena en que Isabelle Adjani, en un momento de clarividencia, trata de impedir que dos hombres roben unos muebles que han sido arrojados a la gran plaza. "¿Por qué robáis estos muebles, pobres locos?", les dice. "No tendréis nunca más necesidad de muebles ni de ninguna otra cosa, pues con las ratas ha llegado la era de la redención". Terminé por cortar esta escena porque pienso que es inútil abrumar al espectador tratando que, a toda costa, nuestras ideas le entren en la cabeza. Pero no es menos cierto que la presencia de Nosferatu se siente como la de un redentor: pero un redentor con un mensaje ambiguo, pues trae al mismo tiempo el desastre y la redención."

Recuerdo que, en los años 71 o 72, para algunos compañeros de la Escuela fueron los textos de Antonio Negri -y de Tronti y de Asor Rosa, de Tafuri y de Cacciari- los que nos permitieron aprender (o quizás sólo suponer) lo que significaba oposición para un pensamiento marxista.

Recuerdo, sobre todo, en uno de los primeros números de nuestra mitificada "Contropiano" -"revista que no puede dar indicaciones positivas, sino sólo incentivos para el rechazo y la negación"-, que nos llegaban siempre con los tres o cuatro años de retraso, el artículo de Negri sobre Keynes, sobre la ciencia del capital y sobre el odio obrero: La teoría capitalística del estado nel '29: John M. Keynes. Más tarde sería el resto de la redacción de "Contropiano" lo mejor conocido entre nosotros, y poca cosa más de Antonio Negri llegaría hasta aquí. Pero su inicial artículo seguiría valiendo como referencia constante durante bastantes años.

Ahora Antonio Negri, que trabaja de catedrático de Teoría del Estado en la Universidad de Padua y que ha seguido consecuentemente unas opciones políticas diversas a las del resto de sus antiguos



Toni Negri

compañeros de "Contropiano", ha sido detenido en Padua acusado de "concurso en la formación y participación en banda armada" y 17 cargos más.

No hay duda de que "un fantasma recorre Europa". Así empezaba un texto de Marx y Engels y así titulaba Rafael Alberti en 1931 una poesía, que seguía: "...Y las viejas familias cierran las ventanas, / afianzan las puertas, / y el padre corre a oscuras a los Bancos...".

Ante la amenaza del inasequible fantasma, desde la República Federal Alemana de Willy Brandt, puertas y ventanas se han ido cerrando, cubriendo Francia, ahora Italia, dejando tras de sí un sólido rastro, no de fantasmas sino de detenidos, suicidados, investigados, expulsados, acusados, interrogados, vigilados de todo tipo.

Que nadie piense que el objetivo buscado por la política de la burguesía europea está en acabar con los "grupos terroristas": se trata, más bien, de disuadir a cualquiera de emprender cualquier forma de oposición imprevista. La "enormidad" de los crímenes de que se acusa a Negri debe servir, precisamente, para personalizar en un ser "monstruoso" el sujeto exclusivo de tal oposición, y por tanto el paciente también exclusivo de la represión: para que todos se sientan advertidos y nadie afectado.

"Pero no es menos cierto que ya sentimos entre nosotros la presencia de Nosferatu como la de un redentor".

Copio de uno de los últimos artículos de Negri: "Nada revela más que el sabotaje la enorme carga histórica de la autovaloración obrera. Nada, más que esa continua actividad

de francotirador, de saboteador, de absentista, de desviador, de criminal que me toca vivir. Siento inmediatamente el calor de la comunidad obrera y proletaria cada vez que me cubro con el pasamontañas. (...) Mi separación es la única colectividad real que conozco."

Podrá decirse que eso no es política sino literatura; o que hay cosas que no son política, sino delito. Es posible, pero ¿acaso esa clasificación que disgrega en disciplinas la actividad de la gente no es ya institución, es decir, aceptación del poder? La oposición necesariamente debe acompañarse de un emborronamiento de las distinciones, debe confundir, debe presentarse con gestos oscuros, debe cortar en diagonal.

Un fantasma recorre Europa: eso ya era, a un mismo tiempo, política y literatura, inicio del Manifiesto comunista y título de un poema de El poeta en la calle que acababa, reiterativamente, así: "Un fantasma recorre Europa, / el mundo. / Nosotros le llamamos camarada."

Así como nosotros llamamos y cantamos Sanctus, Sanctus a Nosferatu, príncipe de la noche, cuando va cortando al galope las inmensas llanuras de arena, en una infinita diagonal que arrastra consigo, cada vez más allá, el desastre y la redención.

José Quetglas



„Reflektus“ vergrössert zu spielend leichtem Nachzeichnen j. Photographie, Ansichtskarte, Schrift, Zeichnung, Münzen, Blumen, Käfer usw. a. d. Tisch und projiziert alles farbentreu riesengross an die Wand. Besser als Laterna magica.
M. 27.50 per Nachnahme.
Prosp. Nr. 70 gratis. Opt. und Technisch. Fabrik
Zimmerhackel Nachf. Dresden-V. 27.